

LA POESÍA DE BAQUÍLIDES COMO PROYECCIÓN DE UNA 'APETA INCONFUNDIBLE.

ANA MARÍA GONZÁLEZ DE TOBIA

Desde la aparición de la *editio princeps* de F. G. Kenyon, en 1897, que determinó, en sus notas y en su presentación, un punto de partida fundamental, la producción poética de Baquílides ha sido sometida a un itinerario crítico que presenta marcadas alternativas, con abruptas transiciones, en especial las que se refieren a los *Epinicios*.¹

Dentro de la apreciación bibliográfica, un último estadio de la crítica baquilidea se inauguró hacia el año 1980 y, significativamente, arrastró consigo una nueva actitud crítica frente a Píndaro.²

A partir del estudio individual de cada epinicio, podemos afirmar que se presentan dos ámbitos formales diferenciados que, desde el punto de vista interpretativo, corresponden a dos vías de expresión poética complementarias, a menudo yuxtapuestas, unidas por la cosmovisión del autor.³

A estos dos espacios los hemos denominado ámbito del encuadre y ámbito mítico-genealógico, respectivamente. El primero ocupa los espacios inicial y terminal de los *Epinicios*; el segundo la parte central.

La producción poética de Baquílides revela un planteo intelectual de *ἀρετά*, que proyecta una imagen del poeta, en el ámbito coyuntural que le propone la poesía coral.⁴ Identificamos el ámbito doble del encuadre con una constatación de *ἀρετά*, coincidente con la cosmovisión particular del poeta respecto del hecho victorioso y la coyuntura que

¹ Snell (1961) presentó una bibliografía completa de Baquílides hasta el año 1961; en inglés, Finn (1984) presenta una bibliografía completa hasta 1984; en español, García Romero (1987 y 1988) y González de Tobia (1986 y 1994) presentan una exhaustiva bibliografía para una consulta específica sobre este tema.

² Greengard (1980) es un exponente de esta dirección, dentro de la crítica pindárica.

³ Estas afirmaciones fueron expuestas, por primera vez en nuestra tesis doctoral inédita. Cfr. González de Tobia (1986).

⁴ Demarque (1982: 38-64) dedica un capítulo de su tesis al estudio del concepto de *ἀρετά* en Baquílides, aunque no lo hace en la dirección que nosotros lo planteamos.

reúne al vencedor y al poeta. Cada personaje tiene su ámbito geográfico inherente y también el circunstancial que los reúne. También adquiere dimensión la ubicación espacial de la divinidad. En el ámbito mítico-genealógico, la óptica es de relevancia paradigmática y el poeta traslada su concepción de *ἀρετά* la elección de una instancia mítica recreada en forma singular y a un elemento genealógico indispensable, que evidencia una movilidad anterior originaria ya sea del vencedor, de los espacios geográficos o de los personajes míticos.

Visto desde esta perspectiva, cada epinicio adquiere una interpretación integral que se puede trasladar con flexibilidad a cada uno de los poemas, a partir de dos instancias amplias, no compulsivas. Esto nos permite presentar una actitud crítica que pretende dar una mayor agilidad a la lectura de Baquilides y que la difusión de sus poemas no se reduzca al número de especialistas en su obra, sino que se traslade fácilmente a los estudiosos de las teorías literarias de la antigüedad clásica.

Nos referiremos, en primer lugar, a las características que presentan el ámbito del encuadre y el ámbito mítico-genealógico, en los planos morfológico, sintáctico y semántico y, por ende, estilístico de los *Epinicio*s.

Simultáneamente, iremos señalando la incidencia de una concepción de *ἀρετά*, en los poemas, tema que abordaremos con precisión al final, para otorgar la identidad que le atribuimos a este concepto, en la cosmovisión de Baquilides.

En el ámbito del encuadre, predomina la expresión nominal por encima de la verbal, en el plano morfológico. La presentación sustantiva involucra conceptos fundamentales de la tradición clásica, en una elaboración del poeta, que los presenta como ideas rectoras, en construcciones nominales con frecuente ausencia del verbo copulativo y también en oraciones con verbos que *animizan* los conceptos mediante una significación metafórica.

La alternativa de conceptos personificados es una constante; son ejemplos de esta manifestación: *Νίκη*, en los *Epinicio*s 3, 5, 9, 11, 12; *Φῆμα*, en los *Epinicio*s 2 y 9; *Ἄρετά*, *Εὐκλεία* y *Εὐνομία*, en el *Epinicio* 12 y *Δόξα*, en el *Epinicio* 8. A estas presentaciones personificadas podemos agregar la aparición recurrente de vocablos como *τέλος*,

τύχα, ἀλάθεια, εὐδαιμονία, εἰρένα, κῦδος, ὄλβος, τιμά, κλέος, αἴσα, ἐλπίς, μοῖρα, συνφορά, entre los más importantes, y que constituyen una base conceptual que Baquilides elabora de una manera particular.

La novedad de tratamiento nos permite asimilar, desde la actitud interpretativa, el ámbito formal del encuadre al contenido de una *ἀρετά* baquilidea cuya significación, esté o no expresado el vocablo en la oda, se pone en evidencia en cada epinicio a expensas del sustrato nominal que hemos enumerado.

Las referencias nominales a *Μοῦσαι* y *Χάριτες*, en un tratamiento específico, son reelaboradas a partir de las concepciones de la épica tradicional e inscriptas en un marco de divinidades que le otorgan al poeta el don de la poesía. También corresponden a un tratamiento innovador las divinidades rectoras de los respectivos juegos y las divinidades domésticas de cada ciudad. Son ellas quienes se proyectan en la victoria atlética, dentro del encuadre.

Las referencias generalizadoras *θεός* y *δαίμων* significan un elemento de apoyo para las reflexiones generales y establecen la distancia entre espacios humanos y espacios divinos. La coyuntura del hecho atlético victorioso está tratada por el poeta como un elemento de acercamiento de estos planos existenciales.

La adjetivación aporta una intensificación nominal al servicio de la imagen. Notamos, en cada oda, la reiteración del procedimiento de desplegar la imaginería espacial, que es notable en la composición de los poemas, a expensas de imágenes auditivas y visuales.⁵

La presentación del adjetivo, en el encuadre, ofrece una duplicidad significativa: como epíteto, su referencia caracteriza núcleos sustantivos de una forma nueva, pero suponiendo la reminiscencia de la tradición clásica; como concordancia nominal con núcleos infinitivos en su valor neutro, abastece sintagmas subjetivos de mínima expresión formal.

Las formas verbales están al servicio de la expresión nominal en el encuadre. El infinitivo aparece únicamente tratado en su expresión no

⁵ La elaboración creativa de numerosos adjetivos de notoria raigambre épica en composición con *-βαθν* es una muestra de esta afirmación.

minal neutra o bien asimilado a un sintagma nominal de acusativo con infinitivo.

La construcción nominal está al servicio de la objetividad reflexiva; la ausencia generalizada del verbo copulativo, en estos casos, aumenta la abstracción totalizadora de los elementos básicos nominales y les da proyección universal.

La significación de los verbos, en general, es metafórica.⁶ También abundan los verbos de percepción sensible e intelectual, generadores de imágenes. Los participios predicativos adverbiales se despliegan siempre a partir de núcleos básicos como sujeto u objeto.

Desde el punto de vista sintáctico, el ámbito del encuadre presenta, como hemos señalado, construcciones nominales y, además, proposiciones de relativo y construcciones sustantivas objetivas en sintagmas de acusativo e infinitivo y de acusativo y participio. El efecto de estas construcciones es el de ceñir las acciones centrales con una presentación envolvente. Este procedimiento ondulante, favorecido fundamentalmente, por las proposiciones de relativo, se interrumpe a veces en aposiciones e invocaciones y logra su mayor despliegue en la acumulación de complementos circunstanciales que señalan tiempo, espacio o instrumento, para favorecer la visión espacial que propone el poeta.

El tono de la realidad sintáctica enunciativa se quiebra en algunas oportunidades, con expresiones volitivas de imperativos o desiderativos, en espacios literarios de factura hímica.

La subordinación adverbial es escasa desde el punto de vista secuencial y está abastecida por participios predicativos adverbiales o esporádicas prótesis condicionales que, en este último caso revisten una permanente interpretación iterativa respecto de la acción principal.

Las instancias ondulantes, encadenadas, se coordinan copulativa o adversativamente con *δέ* en la mayoría de los casos, pero también debemos notar el uso excepcional de este coordinante expletivo, y, en ese caso, se producen transiciones abruptas, que requieren soluciones interpretativas no habituales. Prevalecen la yuxtaposición y el asíndeton

⁶ Notamos la recurrencia en el uso de *λανχάνω* y *τυγχάνω*, en relación última con las imágenes que suscitan, por el uso metafórico con sus regímenes.

en ambas instancias del encuadre entre núcleos principales de acción.⁷

Dentro de las figuras literarias que identifican los procedimientos del encuadre, notamos, en primer lugar, el hipérbaton elaborado, base de la técnica poético-narrativa de Baquílides; la imagen al servicio de la proyección espacial y temporal; la metáfora traslaticia de conceptos tradicionales reelaborados y fundamentada en secuencias épicas; el símil creativo con primeros términos eludidos que incitan la labor interpretativa del texto y la diversifican; el priamel como expresión de motivos para sancionar una idea clara, expresiva, de la cosmovisión del poeta.

Merecen una mención especial la aparición y el tratamiento de los mitos fundacionales en el encuadre. El material mítico, en estos casos, se inscribe perfectamente en el encuadre, por su prevalencia nominal y el procedimiento envolvente de la sintaxis, que despliega su función hacia un ámbito geográfico determinado, a manera de imagen proyectada a partir del mito fundacional.

Prima en el encuadre el planteo intelectual de la *ἀρετή*. Se proyectan el vencedor y el poeta, cada uno desde un ámbito geográfico propio, pero unidos en un ámbito geográfico coyuntural en el que se ha concretado la victoria atlética.

La ubicación inmovible de Baquílides en su lugar de origen, Ceos, le otorga una permanente visión insular de la existencia humana a su poesía y explicaría un procedimiento literario constante de partidas y regresos, en la traslación intelectual a que debe someter su producción poética, derivada de situaciones victoriosas lejanas y dedicada a personajes también lejanos.⁸

La relación que se establece entre el vencedor, el poeta y la divinidad, en el ámbito del encuadre, se sintetiza en términos existenciales amplios desde la doble óptica de divinidades menores relacionadas con el vencedor, en su ciudad o en el lugar de los juegos, y con el poeta, a partir de la creación poética y la visión universal de la exis

⁷ Márquez Guerrero (1992) realizó un análisis sistemático de las *γνώμαι*, en Baquílides, como trabajo de tesis doctoral.

⁸ Cfr. Vilatte (1991: 207 y 208, especialmente).

tencia humana y su intento permanente de explicar su relación con la divinidad.

Desde el punto de vista temporal, se produce, en el encuadre, una ecuación compleja. La actualidad inmediatiza acciones en presentes rotundos de tiempo físico unívoco; el poeta proyecta un pasado analógico y lo asimila a la acción inmediata presente. Ambas secuencias incorporan la trayectoria del vencedor a la vigencia del poeta; de esta unión surge una perspectiva futura, que da lugar a la quiebra de la inquietud y prevención que Baquílides le atribuye, en general, a la contemplación del futuro. El futuro es impredecible y sólo se puede intentar una incursión en él mediante un poema que sancione un hecho glorioso; con él, logran una proyección inabarcable el vencedor y el poeta. Dos conceptos sintetizan esta proyección personal: *δόξα* y *φῆμα*. Ambas se adhieren al vencedor y al poeta y se ofrecen a la interpretación subjetiva u objetiva alternantes.

Las conexiones entre las dos partes del encuadre se establecen mediante expresiones circunstanciales de inmediatez temporal o por decantación de los elementos del ámbito mítico-genealógico central.

La segunda parte suele sintetizar, en forma reflexiva, los planteos de la primera y, mediante las técnicas de reminiscencia y transposición intelectual de ideas, cierra las instancias dobles de la primera parte del encuadre y de la intencionalidad poética de la elección secuencial mítica.

La extensión variable del ámbito del encuadre, en cada oda, permite una mayor o menor amplitud de ciertos elementos constitutivos. En odas breves, la economía de los poemas despliega un virtuosismo mayor, en la elaboración de encuadres que ciñen alusiones mítico-genealógicas mínimas. La plasticidad imaginativa, en estos casos, recae exclusivamente en los elementos del encuadre que deben responder con eficacia a las expresiones mítico-genealógicas sugeridas.

En los poemas extensos, las técnicas del encuadre se expanden en composiciones anulares sucesivas, que luego integran procedimientos anulares mayores, como unión de ambas partes. La imagen adquiere mayor desarrollo, como en el *Epinicio 5* (vv. 16-30) la presentación del águila, o las imágenes auditivas y visuales de las procesiones en el *Epinicio 12* (vv. 32-40), o el priamel complejo y extenso del *Epinicio*

10 (vv. 36-48). Cada elemento amplía su habitual funcionalidad y genera, en estos casos, rasgos accesorios que, sin embargo, no lo sustraen de su posibilidad básica.

El ámbito del encuadre, ligado conceptualmente al ámbito de la *ἀρετή*, constituye una elaboración baquilidea, que pone en evidencia una vinculación íntima del poeta con su ámbito geográfico y de esta comprensión espacial parte su insistencia en ubicar a todos los personajes en su espacio correspondiente. Los rasgos formales que hemos señalado hasta aquí están al servicio de esta interpretación.

Pasamos ahora al análisis del ámbito mítico-genealógico.

Este ámbito es el que ofrece mayores variables de contenido, pero mantiene propuestas formales compositivas uniformes.

En las odas cuyo desarrollo mítico es extenso, se produce una clara interrelación entre la secuencia mítica tradicional seleccionada y una insistencia del poeta por caracterizar a los personajes divinos, semidivinos y humanos a partir de su *γένος* originario. La instancia mítica se intercala en forma más o menos abrupta, en los *Epinicios*; pero siempre está sostenida por una transposición intelectual respecto de la realidad planteada en el encuadre.

El poeta recrea el itinerario mítico y lo replantea en muchas ocasiones para servir a esta idea.

En el *Epinicio 1*, está claramente expuesta la presentación de la secuencia mítico-histórico-genealógica- de Minos, correlativa con el encuadre fragmentario que presenta el debate intelectual entre la virtud y el poder de riqueza; en el *Epinicio 3*, la asimilación de Creso a Hierón ha sido motivo de exhaustivos análisis particulares;⁹ en el *Epinicio 5*, la armonización, tan discutida por los críticos, de las secuencias míticas de Heracles y Meleagro, significan una presentación acabada de las contingencias dolorosas que puedan sobrevenir a cualquier ser humano, en correlato con el encuadre elaborado en ese sentido.¹⁰ El *Epinicio 8* presenta un verdadero hallazgo mítico-genealógico de Baquílides en su tratamiento del itinerario del río Asopo, asimilado a los ámbitos geo

⁹ Cfr. González de Tobia (1986: 22-61 y 156-168).

¹⁰ Cfr. *ibidem*: 71-96 y 159-160.

gráficos del encuadre; en el *Epinicio 9* se sostiene la imagen mítico-genealógica creativa del río generador de islas y ciudades; en el *Epinicio 10*, la presencia de Artemisa en el encuadre desencadena la exclusiva elaboración mítica de las hijas de Preto, corregida por Baquilides para otorgar mayor tragicidad al relato; en el *Epinicio 12*, la secuencia de la guerra de Troya, desde la doble óptica de Aqueos y Troyanos, pone de relieve el *πάθος* de un momento narrativo seleccionado de la tradición homérica y reelaborado con una visión poética mítico-genealógica.

Los elementos formales característicos del ámbito mítico-genealógico son la preeminencia de lo verbal sobre lo nominal. La acción caracteriza este ámbito; los verbos conjugados indican movimiento y desplazamiento espacial. Los participios están al servicio de las acciones principales, no para restringirlas o explicarlas, sino para perfeccionarlas dándoles simultaneidad gestual y sustento de mayor despliegue espacial.

La sintaxis prefiere oraciones con un sujeto, su predicado verbal y un objeto directo, encadenadas, por la transferencia generalmente abrupta, a sucesivas proposiciones, con el traslado del objeto directo de la anterior al sujeto de la siguiente, en procedimientos alternativos y sucesivos. Esto indica una preferencia por el tratamiento particular de un personaje en relación con otro, en cada secuencia mítica y una insistencia en la visión genealógica del sustrato mítico.

Los procedimientos son lineales, abastecidos por una sintaxis elaborada a expensas de proposiciones de relativo y proposiciones subordinadas temporales, con un uso reiterado de adverbios temporales y locativos que ciñen la mayor parte de las acciones y producen las únicas quiebras significativas en los relatos.

La acronología, en ciertos tratamientos míticos, no impide el diseño lineal de las secuencias particulares, que en algunos casos se integran a elaboraciones retrospectivas, cuando en otros poemas se eslabonan en proyecciones prospectivas cronológicas.

En las odas breves, cuyo ámbito mítico-genealógico se presenta apenas aludido, la mención es lineal, de componentes mínimos y centraliza el concepto de caracterizador de la secuencia aludida, tal es el caso de *ῥυμνον*, en el *Epinicio 6*; *τάλαντον*, en el *Epinicio 4*; *ζαθέαν Εύξαντίδα νᾶσον*, en el *Epinicio 2*.

Los desarrollos míticos más extensos presentan una inserción esporádica de elementos del encuadre, tendientes a mantener la vigencia conceptual en la extensión del epinicio.

Desde el punto de vista morfológico, es frecuente, en el ámbito central, la reelaboración verbal de raíces de elementos nominales del ámbito del encuadre. Esto abastecería la unidad de las odas, como ya lo hemos manifestado, desde la transposición de imágenes y de interpretaciones intelectuales.

En todos los casos se mantiene, en el ámbito mítico-genealógico, la vigencia de las propuestas conceptuales del encuadre. Un caso singular, en este sentido, presentan ciertas odas, donde el poeta asimila el mito al motivo atlético de la victoria, como en los *Epinicios 10 y 12*.

Si tenemos en cuenta las precisiones formales diferentes que caracterizan los dos ámbitos de los *Epinicios*, notamos que la elaboración formal está al servicio de una presentación integral del poema, que unifica la cosmovisión del poeta a partir de su concepto respecto de la repercusión que logra una *ἀρετή* intransferible, personal, a la luz de las consideraciones de una secuencia mítica seleccionada y modificada en función de la expresión conceptual primera.

Consideramos que las coordenadas de espacio y tiempo son las instancias vertebradoras de los poemas. En un esfuerzo de síntesis, podríamos asimilar el espacio al ámbito del encuadre; el tiempo por la proyección que ofrece, al ámbito mítico-genealógico. Su punto de encuentro en el poema es la habilidad de Baquilides para crear odas que se elevan de lo circunstancial hasta una propuesta objetiva de la realidad con apoyatura mítica subjetivada desde la elección del poeta.

Los dos ámbitos señalados en nuestro trabajo apoyan una visión totalizadora de cada poema e intentan ofrecer al lector de los *Epinicios* de Baquilides una vía ágil de acceso al texto, a partir de una propuesta filológico-literaria.

La visión insular de Baquilides incide profundamente en su elaboración primaria, inmediata, otorgándole a sus poemas una aparente simplicidad, que requiere, más que en otras expresiones corales, el aporte de la permanente colaboración intelectual creativa del lector para comprender las intenciones del texto. Un elemento interesante para hacerlo

es profundizar el valor de *ἀρετή* como un concepto que adopta cierta particularidad en la producción poética del autor.

Las significaciones de *ἀρετή* que nos proporcionan los lexica generales no manifiesta demasiadas sorpresas y, en lo que se refiere a la lírica coral, se detienen particularmente en los ejemplos pindáricos.¹¹ El *Lexicon in Bacchylidem* de Gerber tampoco resulta explícito en cuanto a las posibilidades de interpretación de *ἀρετή*.¹²

Arthur W. H. Adkins, en 1960, proporcionó un estudio minucioso de *ἀρετή*, que inició una nueva actitud en el tratamiento del concepto, y, a pesar de que incluye a Baquílides sólo tangencialmente entre sus frecuentes referencias, nos interesa destacar que el autor establece una concepción de *ἀρετή* en Simónides, desvinculada de la *ἀρετή* pindárica y vinculada estrechamente con la recreación de la *ἀρετή* homérica, en tanto propone un valor moral, que anticipa la comprensión aristotélica de *ἀρετή* como “el tipo de hombre que la ciudad necesita”¹³ y es en esta dirección donde inscribimos la concepción de *ἀρετή* *baquilidea*, con variantes.

En la épica homérica, el concepto de *ἀρετή* o de excelencia humana resulta comparativamente simple y cotidiano. La palabra está usada, principalmente, con referencia a la excelencia del héroe como guerrero y como atleta, en cuyo contexto significa una combinación de fortaleza física y coraje. En ambos poemas homéricos, *ἀρετή* puede referirse también a la habilidad intelectual, en el sentido de elocuencia y agilidad mental, especialmente en *Odisea*.¹⁴

El ideal aristocrático de la edad lírica resultó, esencialmente, una

¹¹ Cfr. Liddell & Scott (1961: 238) y Rodríguez Adrados (1991: 501 y 502). Chantraine (1968:107).

¹² Gerber, (1984: 30) interpreta el concepto de *ἀρετή* como *achievement, success*. Slater (1969: 68, 69 y 70) destaca, en relación con la poesía de Píndaro, que *ἀρετή* significa, en primera instancia, *talent, excellence*, raramente referido raramente a cualidades morales puramente, ya que alude, generalmente, a excelencia física, valor, valentía, logros, referido a los juegos.

¹³ Cfr. Adkins (1960: 164-171, especialmente, y *Appendix*). Anteriormente, lo habían planteado Jaeger (1933, primera edición) y Snell (1948, segunda edición) en direcciones diferentes. Más recientemente, cfr. Gerber (1997: 243-287).

¹⁴ Cfr. Hoffmann (1914: 92-95).

continuación de la edad heroica. La perfecta unidad de la excelencia física y espiritual encontró su mayor expresión en Píndaro, quien creyó que la victoria atlética realizaba tal ideal.

Baquílides presenta sus pensamientos sobre el tema en el *Epinicio 14*, en una demorada descripción de lo que considera la máxima ἀρετή y manifiesta sus convicciones con un enfático recuerdo de las inciertas fluctuaciones de la fortuna, tal como lo hace Simónides, en el fragmento 542, vv. 27 y ss. El paralelo, sobre este punto invita a la comparación de sus respectivas visiones de ἀρετή.¹⁵

Simónides expone, en su poema, una definición de perfecta ἀρετή. Al final del fragmento, resume todas las cualidades de un hombre bueno con la expresión “no me gusta el reproche... me conformo si alguien no es malvado (de mente) ni demasiado inhábil, alguien que conozca la justicia de la ciudad, un hombre sano. A ese nada le reprocharé, pues la raza de necios es infinita. Es bello todo lo que no se mezcla con lo feo (vergonzoso)” (Simónides, frag. 542, vv. 27 y ss.).¹⁶ El poema ha sido discutido en gran medida por los críticos, con grandes desacuerdos.¹⁷ Sin embargo, hay una notable coincidencia en el hecho de que Simónides está sustituyendo una ἀρετή que es perfecta pero impracticable por su dependencia de las circunstancias, por una ἀρετή que está basada en el comportamiento personal, exclusivamente.¹⁸ Por lo tanto, a pesar de las definiciones altamente negativas de Simónides, sus requerimientos presentan un aspecto positivo.¹⁹

Simónides se opone a los críticos que condenan a los hombres que no satisfacen exigencias excesivas. Para el intelectual jonio que representa Simónides, el hombre respetable debe tener capacidad y habilidad en cierta medida.

¹⁵ Molyneaux (1992: 97-99) establece una interesante relación entre Simónides y Baquílides.

¹⁶ El concepto de “hombre sano” ha resultado extraño a los críticos, por su aparición dentro de la poesía arcaica griega. Cfr. Fränkel (1993: 294).

¹⁷ Cfr. Wilamowitz (1913); Bowra (1964), entre otros.

¹⁸ Cfr. Woodbury (1953: 140 y ss).

¹⁹ Hesíodo había hablado de la adquisición y posesión de la ἀρετή. Lo que es nuevo en Simónides, con relación a Hesíodo, es el tono de reverencia con que Simónides habla de ἀρετή como supremo valor, meta de la conducta.

Baquílides también intenta definir una clase de *ἀρετή* independiente de las circunstancias y la encuentra en la habilidad para controlar las circunstancias que se presentan, de una manera que sea correcta y correspondiente a la ocasión, cualquiera sea la fortuna que las ocasione, “innumerables son las excelencias de los hombres, pero una precede a todas: cuando uno lo que tiene entre manos dirige con justa mente” (*Epinicio 14*, vv. 10-12). En cada acción la habilidad para actuar en el momento oportuno es el tema en cuestión.

En los *Epinicios* de Baquílides, generalmente, la relación entre la *ἀρετή* guerrera de los héroes míticos y la *ἀρετή* atlética del vencedor no está enfatizada en la estructura. Sin embargo, en los *Epinicios 11 y 13* hay una unión cerrada.

En la gran mayoría de los casos, el significado de *ἀρετή* está restringido al éxito atlético.²⁰ Resulta significativa la exaltación de *νίκαι* y *καιρός* como la más alta *ἀρετή*, en Baquílides. Según esta idea, *καιρός* es, esencialmente, medida, mediante la cual, el poeta establece como excelencia la aptitud de tener olfato para la acción correcta en el tiempo correcto. En este punto, Baquílides da un paso más allá y se aparta de Simónides.²¹

Evidentemente, Baquílides absorbió las virtudes ciudadanas, mediante la celebración de una *ἀρετή* sin estridencias, sostenida por una técnica poética sencilla, que prefiere profundizar y lucir su habilidad en el espacio reflexivo del encuadre de cada poema, más que en la tradicional y llamativa presencia de la narración mítica. El elemento gnómi-

²⁰ Los quince o dieciséis *Epinicios* de Baquílides conservados celebran, en total, a once vencedores: Hierón de Siracusa (3, 4 y 5); Argeo, Lacón y Liparión de Ceos (1, 2, 6, 7 y 8); Tisias y Piteas de Egina (12 y 13); Cleoptólemo y Aristóteles de Tesalia (14 y 14B); Automedes de Pliunte (9); Alexidamo de Metaponto (11) y al de probable, pero no certero nombre de Aglao (10). Con la excepción de Hierón y, posiblemente, de Argeo de Ceos, ninguno de los vencedores tuvieron otro elogio, excepto la victoria atlética. Automedes de Pliunte es el único que recibe una alusión a su belleza física. En el caso de Aglao, el Ateniese del *Epinicio 10*, Baquílides define específicamente la *ἀρετή* en términos de victoria atlética. En el *Epinicio 5*, Baquílides define *ἀρετή* en términos de victoria, tanto en la guerra como en los juegos.

²¹ Evidentemente, Baquílides no fue el único que exaltó el *καιρός* como la más alta *ἀρετή*. También lo hicieron Hesíodo. *Trabajos y Días*. 694; Teognis. 401 y 402 y Píndaro *Pítica* 1. 81 y ss., *Pítica* 9. 77 y ss., *Olimpica* 13. 47 y 48.

co, por lo tanto, adquiere una importancia especulativa inusitada, porque incorpora el sustrato de la tradición poética y le permite a Baquílides reelaborar los conceptos éticos más afianzados en la elevada épica y en la lírica anterior y contemporánea, para llevarlos a su propio terreno, el de humanizar el concepto de excelencia, mediante la expresión de una ἀρετή concreta, si se quiere cotidiana, con raigambre netamente humana y comunitaria y, a la vez, lo suficientemente coyuntural como para responder al requerimiento que imponía el contexto socio-político contemporáneo.

Universidad Nacional de La Plata

Bibliografía

EDICIONES, TRADUCCIONES Y COMENTARIOS, LEXICA.

Page, D. L. (1962) *Poetae Melici Graeci*, Oxford.

Chantraine, P. (1968) *Dictionnaire Étymologique de la Langue Grecque. Histoire des Mots*, Tome I. Paris.

Diehl, E. (1954) *Anthologia Lyrica Graeca*, Leipzig.

García Romero, F. (1988) *Baquílides. Odas y Fragmentos*. Introducción, traducción y notas, Madrid.

Gerber, D. E. (1984) *Lexicon in Bacchylidem*, Hildesheim, Zürich, New York.

Irigoin, J. (1993) (ed.) *Bacchylide. Dithyrambes. Épinices*. Fragmentes. (Traduit par J. Duchemin et L. Bardolet), Paris.

Jebb, R. (ed.) (1967) *Bacchylides, The Poems and Fragments*, Hildesheim.

Kenyon, F. G. (ed.) (1897) *The Poems of Baquílides*, London.

Lens Tuero, J. (1967) *Baquílides. Epinicios*, Introducción, Traducción y Notas, en Suplementos de "Estudios Clásicos", Segunda Serie de Traducciones, Número 6, Madrid.

Liddell & Scott, (comp.) (1961) *Greek English Lexicon*, Oxford.

Maehler, H. (ed) (1982) *Die Lieder des Bakchylides*, Leiden.

Rodríguez Adrados, F. (director) (1991) *Diccionario Griego-Español*, Volumen III, Madrid.

Slater, W. J. (1969) *Lexicon to Pindar*, Berlin.

- Snell, B. (ed.) (1961) *Bacchylidis Carmina cum Fragmentis*, Leipzig.
- Taccone, A. (ed.) (1934) *Bacchilide, Epinici, Ditirambi e Frammenti*, Torino.
- Turyn, A. (ed.) (1953), *Pindari. Carmina cum Fragmentis*, Oxford.
- West, M. L.(ed.) (1966) *Hesiod Theogony*, Oxford.

BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

- Bowra, (1964) *Pindar*, Oxford,
- Demarque. M. C. (1966) *Traditional and Individual Ideas in Bacchylides*, PhD, University of Illinois. (Inédita).
- Finn, J. K. (1980) *A Study of The Elaboration and Function of Epinician Conventions in Selected Odes*, PhD Duke University. (Inédita).
- Fränkel, H. (1993) *Poesía y Filosofía de la Grecia Arcaica*, Madrid. (Traducción del original (1962) *Dichtung und Philosophie des frühen Griechentums*, München).
- García Romero, F. (1987) *Estructura de la oda baquilidea: estudio compositiva y métrica*, (Tesis doctoral) Madrid.
- Gerber, D. E. (1997) *A Companion to The Greek Lyric Poets*, Leiden, New York, Köln.
- González de Tobia, A. M. (1986) *Los Epinicios de Baquilides. Estudio Filológico-literario*, (Tesis doctoral), Universidad Nacional de La Plata, (Inédita).
- González de Tobia, A. M. (1994) "Itinerario crítico en torno de la obra de Baquilides" en Royo, M. y Wendt, S. (edd.) *Homenaje a Aída Barbagelata. In Memoriam*, Tomo 1, Buenos Aires: 137-150, Buenos Aires.
- Greengard, C. (1980) *Studies in The Structure of Pindar's Epinician Odes*, Amsterdam.
- Hoffmann, M. (1914) *Die ethische Terminologie bei Homer, Hesiod un den alten Elegikern und Jambographen*, Tübingen.
- Jaeger, W. (1962) *Paideia: los ideales de la cultura griega*, México-Buenos Aires. (Traducción del original (1933) *Paideia, Die Formung des griechischen Menschen*, Berlin)
- Márquez Guerrero, M. A., (1992) *Las Gnomai de Baquilides*, Sevilla.

- Molyneux, J. (1992) *Simonides. A Historical Study*, Wauconda, Illinois.
- Snell, B. (1986) *The Discovery of The Mind*, New York. (Traducción inglesa de la segunda edición del original (1948) *Die Entdeckung des Geistes*, Hamburg)
- Wilamowitz-Moellendorff, U. Von (1913) *Sapho und Simonides*, Berlin.
- Woodbury, L. (1953) "Simonides on 'Areté'" en *TAPhA* 84: 135-163.